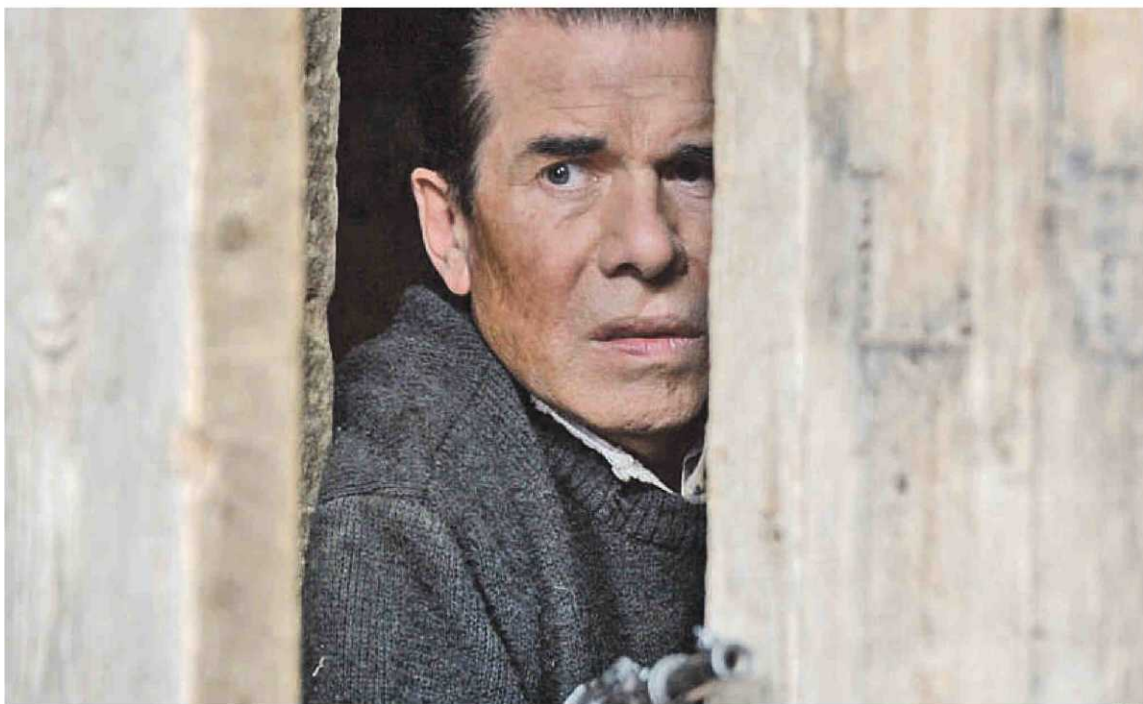




67.º Festival de Cine de Venecia

# El último maquis catalán

Lluís Galter estrena en la Bienal su filme sobre Ramon Vila, 'Caracremada'



ARCHIVO

**Debut.** Lluís Soler protagoniza *Caracremada*, el debut de Lluís Galter. El filme, hecho con ex alumnos de la Universitat Pompeu Fabra, recrea la vida de Ramon Vila, un maquis que no quiso dejar las armas aunque se lo ordenara la CNT

**SALVADOR LLOPART**  
Venecia  
Enviado especial



**R**amon Vila, alias *Caracremada*, lleva años en el bosque, a pesar de que la Guerra Civil hace décadas que acabó. Corren los años sesenta pero él sigue en los Pirineos, saboteando postes, cortando cables, en una acción solitaria, interminable, sin esperanza... *Caracremada*, el anarquista irredento, no se encomienda ni a Dios –es un payés anarquista– ni a sus jefes de la CNT, que hace años que le han ordenado abandonar la lucha armada. Ramon Vila fue el último maquis que, en 1963, cayó muerto a tiros por la Guardia Civil. Su historia, verdadera, es una incógnita por resolver. Un misterio que el joven realizador Lluís Galter (Figueras, 1983) afronta en *Caracremada*, su debut en el largo, exhibido ayer, fuera de concurso, en la Mostra veneciana. La proyección recibió el aplauso del público, aunque también hubo asistentes que se iban marchando a medida que avanzaba la película, un hecho no inhabitual en una cinta *dura* como esta. Pero a los que se quedaron les gustó.

Parece que la historia de *Caracremada*, por su propia naturale-

za, pide emoción extrema y sentimientos desbocados, en la mejor tradición del cine de acción. Terrorista o resistente, ángel o demonio, un loco perdido en la montaña. Material de leyenda, sin duda. La lucha, las persecuciones, las dudas del revolucionario, si es que las tuvo... *Caracremada*, héroe o villano, con una historia más grande que la vida, ¿no? Una historia que pide épica.

Pues no. Lluís Galter ha realizado una aproximación completamente distinta. Su película mira al personaje de Ramon Vila, encarnado con cara de piedra y

**SIN RENDIRSE**

**Ramon Vila continuó la lucha armada hasta 1963, cuando fue muerto a tiros**

**CINE SIN ÉPICA**

**Galter esquiva la acción y busca los momentos cotidianos de la vida del maquis**

gran efectividad por Lluís Soler, en sus acciones más triviales. Conseguir comida, aunque se la tenga que cultivar él mismo, patatas mayormente; encontrar refugio, sobrevivir. El filme busca cotidianidad y evita los momentos cumbre. O los recoge como el eco desdibujado de los acontecimientos, un poco antes o un poco después. Y también como sonidos perdidos en el bosque: la sierra que resuena contra el metal, o el estruendo de una torre del tendido eléctrico al chocar con el suelo. Galter huye de la épica como del diablo y prefiere los gestos re-

petidos de un ser humano en situación extrema.

Es el suyo un cine físico, en contacto con el paisaje, con las estaciones, con los cambios climáticos. Con ese paisaje de montaña que, en el filme, es tanto o más protagonista que los propios personajes, pocos y callados, de ojos

**AUTORA INDIE**

**Kelly Reichardt reconstruye el viaje de una caravana de colonos en Oregón**

**ATÍPICO**

**'Meek's Cutoff' es un western de antes de que el western fuera legendario**

abiertos y bocas cerradas. Un filme que busca la verdad del entorno. *Caracremada* rodea el mito, lo evita, no le interesa.

Lo verdaderamente importante, para Galter, es el hombre y su circunstancia, sobre todo su circunstancia. *Caracremada* es una película pequeña, hecha entre amigos, ex alumnos de la Universitat Pompeu Fabra. Es una excelente muestra de un cine de miradas, de silencios repetidos. Encuadrable en ese cine contemplativo –cine lento– habitual en los grandes festivales como Venecia. Un cine donde de los gestos no se escatiman: se exploran en toda su extensión. Y donde la psicología apenas importa. Cine sin elipsis, que ayer marcó la sección competitiva de la Mostra con otro título importante: *Meek's Cutoff*, de Kelly Reichardt.

El filme es un western atípico. El viaje de una caravana de colonizadores a través de Oregón, a mediados del siglo XIX. Un western sin épica. Un western de gesto lento, donde todo ocurre –o parece que ocurre– en tiempo real.

La caravana avanza, las provisiones escasean y el guía resulta ser más torpe (y siniestro) de lo esperado. Un aborigen, un indio, se entrecruza en su camino. La caravana continúa, sube montañas, atraviesa ríos con dificultad, mientras la sospecha crece entre las tres familias que la forman. Miradas, acciones cotidianas, la leyenda vista por su lado más prosaico. El western antes de ser legendario. *Meek's Cutoff* es una película que puede resultar exasperante en su lentitud, pero que seduce a los que resisten, como los propios pioneros, atravesando el desierto. Una película cuya magia reside en su falta de ella.●

**PABLO LARRAÍN, UN CINEASTA RADICAL**

## 'Post mortem', los cadáveres de Pinochet

■ *Post mortem*, decantada hacia la lentitud extrema, como *Caracremada* y *Meek's Cutoff*, es difícilmente clasificable dentro de los parámetros del cine contemplativo. Obra del chileno Pablo Larraín, famoso en el circuito de festivales por su película anterior, *Toni Manero* (que no se ha llegado a estrenar en España), un filme situado en el Chile del golpe, con un personaje rabioso, que imita al protagonista de *Fiebre*

del sábado noche y que ya apuntaba lo que, con *Post mortem*, se confirma: que Larraín es uno de los directores más radicalmente innovadores del momento. *Post mortem*, exhibida ayer dentro de la sección competitiva, es la historia de un ser insignificante, Mario (inmenso Alfredo Castro), enamorado de su vecina, una cabaretera en horas bajas y con marcada tendencia hacia la anorexia. Mario trabaja en

el departamento de autopsias, adonde empiezan a llegar los cadáveres, víctimas del golpe de Pinochet, muertos como el propio sueño de un Chile socialista. Entre el paisaje histórico y la ficción extrema se mueve el filme de Larraín, absurdo por momentos, sórdido, tétrico, y también irónico. Donde la metáfora sobre un país varado en sus propios sueños no está del todo ausente. Una película importante.